

## EL VOLUNTARIADO

Objetivo: analizar mi proceso de crecimiento personal como voluntariad@ en Cáritas y buscar aquellos elementos que me faltan en su dinamización o actualización.

NOS SITUAMOS ANTE EL TEMA.

En los últimos años hemos asistido a un proceso de animación del voluntariado, a la proliferación de organizaciones que se decían de voluntariado y a la posterior crisis y paralización del tema. En Cáritas, como en la misma Iglesia, el voluntariado siempre ha tenido un papel importante desde el punto de vista de su identidad, aunque no siempre este aspecto de la identidad teórica se correspondía con la realidad del día a día y con la marcha de los programas de acción social.

Por todo esto, al acercarnos a este tema, somos conscientes de su complejidad y de los posibles y variados enfoques. Sin embargo, en esta presentación queremos abordar la realidad del voluntariado desde el estilo de vida que supone, es decir, el voluntariado como un proceso que incide en la realidad social y conlleva opciones concretas en la vida personal de aquel que está en estas tareas de voluntariado.

Los elementos fundamentales que entran en todo proceso de voluntariado, de un modo organizado y sistemático, son:

1.- El voluntariado parte de un buen análisis de la realidad. El voluntariado ve la realidad de la vida “desde abajo”, “desde afuera” de los límites sociales, “desde dentro” de la exclusión. Cualquier voluntario sabe por experiencia que hay otro modo de ver la vida distinto de la visión que suele funcionar socialmente. El voluntario tiene un visión más amplia de la vida que integra a todos: a los que vivimos bien, y a los que están empobrecidos. Y a partir de esta visión se entiende la implicación vital en dar voz y protagonismo a los excluidos. Y esta mirada distinta del voluntario es difícil de comprender para aquellos que no se dejan afectar por las situaciones de exclusión.

Esta visión primaria de la realidad debe ser reforzada por un buen estudio de los distintos ámbitos y colectivos con los que se va a ejercer el voluntariado para poder realizar una tarea de acompañamiento que busque como objetivo la promoción de cada una de las personas empobrecidas.

Además de esta acción primera y “de asistencia”, el voluntario tiene la posibilidad de ir planteándose otro aspecto de su acción que es la necesaria transformación de la realidad para romper las dinámicas que generan y provocan la exclusión.

2.- La propia dinámica de la acción voluntaria nos lleva a dos aspectos muy importantes en su proceso: la formación y el acompañamiento. Estos dos aspectos están muy relacionados aunque son etapas distintas de un mismo camino o proceso.

La formación es una obligación de toda persona que quiera protagonizar su vida, y a la vez, es una responsabilidad que adquiere la organización que quiere tener en su seno a personas voluntarias. Quizá habría mucho que hablar sobre la imagen que tenemos cada uno de la formación, pero lo que si parece claro es que el voluntario se

“forma” o se hace en la acción y a través del cultivo de un estilo de vida.<sup>1</sup> Otra evidencia es que la formación es un elemento imprescindible en el proceso del voluntario. Y que no se puede dar por supuesta dicha formación y menos, en los tiempos que corren.

Junto a la formación tenemos que incorporar una nueva idea que es el acompañamiento, que también es responsabilidad y obligación de la organización, pero que repercute en el proceso del voluntari@. Lo mismo que entendemos y valoramos los procesos de inserción para salir de la exclusión social, de igual manera, debemos considerar necesario un acompañamiento de la persona voluntaria para facilitar su desarrollo personal y hacer que saque todas sus potencialidades al servicio de la causa que lucha. Así la propia acción del voluntari@ repercute en su proceso personal y no es mero agente de acción social, sino que es sujeto de su proceso personal y acompañante que facilita la integración de otras personas en situación de riesgo.

3.- Otro elemento que deriva de la propia dinámica del proceso del voluntari@ es su dimensión comunitaria y asociada. La acción que realiza el voluntari@ debe estar apoyada en un Equipo de Voluntarios que acompañados por una persona contratada ejercen su voluntariado dentro de un Programa de Acción Social y en el marco global de una Organización. No se puede entender un voluntariado por libre, sin un Equipo donde se comparta y revise dicha acción. Tampoco se entiende un voluntariado que hace cosas, pero sin que todo esté integrado dentro de un plan o proyecto de acción social debidamente pensado y organizado. El último o el primer eslabón de la cadena asociativa del voluntari@ es la pertenencia a una Organización que cuide sus deberes y defienda sus derechos. Así, gracias a la acción coordinada de muchos voluntarios junto con los contratados o técnicos es posible, que organizaciones como Cáritas, realicen una tarea significativa de animación sociocomunitaria. ¿Qué sería de la acción social de Cáritas sin l@s voluntari@s que trabajan en Equipo?

4.- Un último elemento específico del voluntariado con opción cristiana es la mística y la espiritualidad, tan esencial y envolvente de la persona que podemos decir que es como “la trama nutritiva que sostiene y alimenta la vida cristiana, el agua y la humedad que no se ven pero sin ellas la hierba se seca”.<sup>2</sup> Sabemos que ser creyentes no es una condición natural del ser humano, sino el resultado de una opción personal libremente elegida a partir del encuentro con el Dios de Jesús que se hace compañero de camino de la humanidad. Desde este compromiso con la “Buena Noticia”, nada humano debe ser indiferente, nadie que sufra debe dejarnos pasivos; al contrario, tenemos que ser fermento de los valores del Reino. Esta mística propia de un voluntari@ creyente debe hacerse realidad a través de una espiritualidad, que al menos debiera tener estas características:<sup>3</sup>

- *Espiritualidad Contemplativa.* Ver la realidad con los ojos de Jesús de Nazaret y sentirla con el corazón del Padre. La vida y los acontecimientos nos interpelan cuando les ponemos bajo el prisma de la Palabra Viva, cuando hacemos una mirada creyente de la realidad, unificando vida y fe.

---

<sup>1</sup> Cfr. AAVV, “Somos Andando”. Cáritas Española, Madrid 2000 (2ª).

<sup>2</sup> L. A. ARANGUREN, Cartografía del voluntariado, PPC, Madrid 2000. 246.

<sup>3</sup> Cfr. A. RODRÍGUEZ TESO, La mística cristiana como alternativa a otras místicas del voluntariado. “Folletos Cáritas” 414. (2001) 6 ss.

- *Espiritualidad de Sanación del corazón herido.* Ante el mal que nos rodea, y las profundas limitaciones que sentimos, no podemos sentirnos vencidos, ni reaccionar con pasividad (no hay solución) o con evasiones (no sé hacerlo). La dinámica del Reino es: “el ya, pero todavía no”. La cruz de cada día nos capacita para reconocer la luz. El voluntari@ creyente debe reconocer sus propias limitaciones y las heridas que subyacen en el corazón humano y preguntarse qué hago y qué puedo hacer con lo que soy. Tenemos que creer en nuestras posibilidades y en las de los otros y hacer posible y viva la utopía del Reino de Dios entre nosotros.
- *Espiritualidad de la donación.* Optar por Jesús de Nazaret, es también optar por su compromiso con el ser humano. “Nadie tiene amor mas grande que el que da su vida ...” El voluntari@ cristiano tiene que desvelar el rostro misericordioso y el amor gratuito de Dios en la relación con el otro y en las acciones voluntarias, frente a una sociedad mercantilista. La acogida, el encuentro y el acompañamiento con cada usuario, tiene que ser de total entrega y de respeto profundo a su persona.
- *Espiritualidad de la paciencia.* La alegría y el compromiso propio del creyente, lejos de vivir el agobio de las prisas y la consecución rápida de resultados, debe llevarnos a vivir el gozo del presente, la riqueza que nos proporciona el encuentro y la escucha al otro. También tenemos que darnos a nosotros mismos tiempo para el cambio, para la reflexión, para la conversión personal, de esta forma seremos comprensivos ante la lentitud de los cambios de los demás. Sólo si cultivamos la paciencia podemos alcanzar la paz, gozar de lo que estamos realizando en cada instante y percatarse de la hondura de lo cotidiano.
- *Espiritualidad comunitaria.* El creyente en Jesús de Nazaret se siente parte del Nuevo Pueblo de Dios. La Iglesia de Jesús que se hace vida en cada Iglesia particular y se concreta en cada Comunidad, está prolongando en el tiempo la misión de Jesús. El grupo de Cáritas es la expresión del compromiso sociocatólico de la Comunidad Cristiana a quien representa. Por lo tanto el voluntari@ de Cáritas debe dejarse enriquecer por el grupo, sentirse miembro activo en servicio de toda la Comunidad, estar abierto a la “común-uniión”. San Pablo usa la imagen de las distintas funciones de los miembros y el cuerpo humano para indicarnos esta dinámica en la comunidad cristiana y en todo grupo. (1 Cor 12, 12-26)

Una vez que hemos hecho esta presentación general y básica de los elementos que conlleva el voluntariado, vamos a pararnos a analizar y reflexionar sobre cómo está nuestro proceso de voluntariado. Para ello proponemos las siguientes dinámicas que podrás encontrar desarrolladas en las “Notas para los animadores”.

- **DINAMICA 1: ERASE UNA VEZ UN VOLUNTARI@.**
- **DINÁMICA 2: EL ÁRBOL DEL VOLUNTARIAD@.**

## ERASE UNA VEZ UN VOLUNTARI@.....

No hay por qué ceñirse a todas las preguntas, sólo pretenden ser una sugerencia y cada quien, aportará en función de aquello que le haya marchado más.

PASADO	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Cómo empecé yo en esto? ¿ Cuáles eran mis motivaciones?</li><li>• ¿Qué formación me dieron, tenía yo?</li><li>• ¿Qué me marcó más?</li><li>• ¿Cuáles eran mis miedos? ¿Prejuicios?</li><li>• ¿En qué sitios he estado, qué he hecho?</li></ul>
PRESENTE	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Cuál es mi motivación actual?</li><li>• ¿Qué pasos creo que he dado?</li><li>• ¿ Qué actitudes son las que tengo y valoro fundamentales para mi trabajo ?</li><li>• ¿Cómo me encuentro dentro del grupo? ¿Cómo veo al grupo ahora?</li><li>• ¿ Qué me ha aportado el ser voluntari@?</li><li>• ¿ Qué pienso ahora sobre aquellos para quienes trabajo?</li><li>• ¿Que opinión tengo del voluntariado?</li><li>• ¿Me planteo la necesidad de invitar a otros a ser voluntari@s?</li></ul>
FUTURO	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Quiero continuar? ¿ Cómo?</li><li>• ¿En qué aspectos creo que puedo apoyarme para seguir avanzando?</li><li>• ¿Qué cosas creo que tengo que pulir más?</li><li>• ¿En qué me tendría que formar?</li><li>• ¿Cómo me planteo sensibilizar a otros?</li><li>• ¿Por donde creo que tendríamos que ir avanzando como grupo o cómo proyecto?</li></ul>





## REFLEXINAMOS EN GRUPO

En el Evangelio la parábola del Buen Samaritano (Lc. 10, 29-37) refleja de una manera práctica y pedagógica las actitudes que deberíamos tener para la acción voluntaria.

Analizamos y reflexionamos los distintos pasos que da el samaritano para poder contrastarlos con nuestras actuaciones voluntarias.

*Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de salteadores que, después de despojarle y darle una paliza, se fueron, dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión. Acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y le montó luego sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva. ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores? Él dijo: El que practicó la misericordia con él. Le dijo Jesús: Vete y haz tú lo mismo.*

### **Itinerario de la acción voluntaria que aparece en la Parábola:**

1.- El samaritano es un hombre solidario que practica la justicia no como actividad extraordinaria, sino en el transcurso de la vida cotidiana; “en el camino de la vida”, mientras va de camino a sus quehaceres ordinarios.

2.- Tiene capacidad de mirar hacia “los márgenes del camino”, hacia donde quedan tendidas las víctimas, producto de una sociedad competitiva.

3.- Se conmueve frente al dolor ajeno para hacerlo suyo y compartirlo. Sabe detenerse, se deja afectar por la víctima hasta el punto de dejar en suspenso lo que se proponía hacer.

4.- El buen samaritano toma partido por el otro, por el ser humano, más allá de lo que representa, de su lugar de procedencia o su condición social. Supera todos los prejuicios personales y sociales y todas las diferencias desde las que se mide habitualmente a las personas: ideológicas, raciales, económicas, religiosas. Tiene un respeto profundo a la persona.

5.- No se deja llevar por la lógica del miedo, la comodidad y el egoísmo. No sólo se detiene a ayudar, sino que también se responsabiliza de la persona hasta el fin. Adquiere un compromiso serio, le ofrece recursos de forma desinteresada y gratuita.

### **Dialogamos en grupo:**

- Entre los miembros del grupo, enumerar y analizar las características del modo de actuar del Buen Samaritano y dialogar sobre cómo se realizan dichas características en nuestras acciones voluntarias.
- Dialogar sobre las motivaciones que tiene el samaritano para actuar. Compartir con el grupo las motivaciones que te mueven en tu proceso actual de voluntari@.

Quizá la conclusión más evidente y común que hemos podido sacar en el grupo después de las dinámicas anteriores y de lectura y reflexión del texto del Buen Samaritano es constatar que esto de ser voluntario es un proceso. Que nadie es voluntari@ totalmente perfecto, sino que el voluntari@ se hace en medio del conflicto con la realidad y con las propias potencialidades y carencias personales.

Por eso, ahora os ofrecemos unas pistas para reflexionar en el grupo algunas de las tensiones o conflictos que vive el voluntari@, siempre desde la realidad concreta, posibilitando un diálogo en el grupo donde se compartan experiencias y se busquen caminos juntos.

**1.- Tensiones o conflictos con la realidad.** La realidad social tan cambiante que nos ha tocado vivir, la ideología neoliberal que está presente en todas las dimensiones de nuestra vida, la aplicación del concepto de globalización al ámbito de la exclusión y otras serie de cambios, hacen que la acción del voluntari@ se viva en tensión y que sea cada vez menos significativa. Como si se tratara de un grano de azúcar en un mar salado y muchas veces nos hemos planteado: ¿para qué sirve ser voluntario cuando la realidad está tan mal? ¿qué supone el gesto concreto del voluntario frente a un mundo regido por criterios materialistas (“tanto produces = tanto interesas socialmente”)?

Además, dentro de esta tensión que genera la realidad, hay que situar la respuesta que recibimos en nuestra acción. Quizá todos tenemos experiencia cómo nuestra acción voluntaria es recibida de diversas maneras por las personas a las que iba dirigida. Todos sabemos que este tipo de tareas voluntarias no se hacen esperando determinadas compensaciones, pero cuando nuestra oferta no es aceptada todo lo bien que quisiéramos, nos quedamos un poco desconcertados. A esto hay que añadir la complejidad de las nuevas situaciones de empobrecimiento. Seguro que hemos constatado en nuestra propia experiencia como la exclusión se ceba en determinadas personas o familias o grupos sociales y se convierte en un círculo cerrado del que no es posible salir, pues cuando se afronta una carencia económica, aflora una deficiencia psicológica, o un problema de relaciones, o un fallo de la estructura social o.... En definitiva, que nuestra acción como voluntarios nos parece que no soluciona casi nada, o que cuando se afronta una carencia, aparece otra y otra....

**2.- Tensiones o conflictos en la Organización.** Ser voluntario en una organización como Cáritas con tantos programas de acción social, con tantas presencias territoriales tan distintas, con tantos agentes diversos: voluntari@s, contratad@s, sacerdotes, religios@s, personas no creyentes, cristian@s en general, sociedad civil,...; no deja de generar ciertas tensiones en algunos aspectos:

- ◆ *Tensión entre lo territorial (parroquias y arciprestazgos) y lo sectorial (programas de acción social).* La mayor parte de los voluntari@s están en los Equipos



parroquiales y arciprestales y una minoría está en los Programas Específicos. Sin embargo, los voluntarios de los programas específicos realizan una acción concreta y muchas veces a los voluntari@s de los Equipos Parroquiales les falta acciones concretas a realizar y son como un grupo más dentro de la parroquia donde se recibe formación. Los voluntari@s de los Programas Específicos están influidos por el contratad@ que coordina el Programa y en cambio, los voluntari@s parroquiales están más influidos por la dinámica de cada comunidad parroquial. Son dos realidades distintas y se puede dar cierta competencia o desentendimiento entre la realidad territorial y la específica.

- ◆ *Tensión entre lo parroquial y lo arciprestal.* Siempre decimos que el nivel arciprestal es sólo de coordinación y organización, pero la realidad es que ante los problemas que se nos presentan, cada vez es más necesaria la unión de varias parroquias para llevar adelante la acción social. Sabemos que la identidad del voluntari@ arciprestal está en los equipos parroquiales, pero se está empezando a dar la paradoja de que los voluntari@s arciprestales no tienen casi ninguna referencia a los equipos parroquiales. Esta situación genera distintos ritmos entre los equipos parroquiales y los voluntari@s arciprestales.
- ◆ *Tensión generacional.* En los Equipos de Voluntari@s de Cáritas no se dan condiciones de edad para su pertenencia, pero la realidad nos está diciendo que los jóvenes están ausentes, especialmente, en los Equipos Parroquiales. Todo esto nos va a plantear un serio problema de cambio generacional en dichos Equipos. ¿Cómo facilitar la incorporación de voluntariado joven en los Equipos Parroquiales? ¿Es un problema de falta de jóvenes en las parroquias o es un problema de los equipos que están demasiado cerrados y no permiten nuevas incorporaciones? Como en otros temas, en este de los equipos parroquiales se pone en evidencia la falta de un proceso evangelizador en la parroquias que facilite la normal incorporación a los distintos grupos. Excepto algunos casos en parroquias o en arciprestazgos no hay voluntari@s jóvenes en el ámbito territorial.
- ◆ *Tensión entre lo asistencial y lo promocional.* La acción social de Cáritas ha sufrido muchos cambios en los más de cincuenta años de existencia que tiene la institución. En muchas ocasiones los voluntari@s nos hemos tenido que adaptar a los nuevos criterios y opciones y podemos estar desconcertados. En el fondo, el estilo de la acción social que realiza cada persona tiene que ver con el modo de entender la vida y con las opciones personales y de fe que ha ido asumiendo el voluntari@. Por eso, la tensión entre lo asistencial y lo promocional es más que una tensión de modos de hacer, se convierte, sin querer, en una tensión de vida para el voluntari@. Hemos visto más arriba, al analizar el texto del Buen Samaritano, como todo acción sociocaritativa conlleva una primera etapa de atención a las necesidades primarias que se demandan, sin embargo, el voluntari@ tiene que saber que esa atención a las necesidades del empobrecido no puede generar dependencias hacia él, ni se ha de ejercer desde actitudes paternalistas. El objetivo de la acción voluntaria tiene que ser que cada persona asuma y protagonice su vida, esté en las circunstancias que esté. La tarea del voluntari@ consiste en ver al empobrecido no desde sus necesidades o carencias sino desde su ser persona.
- ◆ *Tensión entre la rutina y la creatividad.* Los voluntari@s podemos tener cierta inclinación a justificarnos y no exigimos ya que estamos haciendo una labor

desinteresada y libre. Así, nos suele costar reconocer los fallos o errores en nuestra acción, y tampoco nos gusta que se nos exija más de lo que hacemos. Podemos tener cierta tendencia a la burocratización de lo que hacemos, a acostumbrarnos en nuestra tarea como voluntari@s, a repetir siempre lo mismo. Esta situación, a la larga, nos hará perder la ilusión y la capacidad de lucha y de entrega. Por eso, también nosotros debemos entender la necesidad de un proceso de profundización en la tarea de ser voluntari@s. Además, debemos vivir con creatividad nuestra acción voluntaria: revisar, programar, preparar,... todo lo que hacemos para facilitar los procesos de integración de las personas que acompañamos.

- ◆ *Tensión entre los voluntari@s y los contratad@s.* Una de las relaciones fundamentales que constituyen al voluntari@ es el acompañamiento del profesional o contratad@ de Cáritas que está al frente del Programa de Acción Social en el que colaboro. Esta relación debe ser de mutuo enriquecimiento y ayuda, no de competitividad y enfrentamiento. ¿Qué sería de contratad@ sin la ayuda del voluntari@ que multiplica su acción? ¿Qué sería del voluntari@ sin el asesoramiento y la orientación del contratad@ que da calidad y acierto a su acción? Debería ser una relación de complementariedad, donde nos diéramos cuenta que juntos podemos más y hacemos mejor las cosas. Juntos porque nos interpela la realidad social que nos rodea y que genera exclusión.

Por todo esto, es importante que el voluntari@ pueda participar en el diseño, la programación y revisión del Programa de Acción Social en el que colabora, y no ser un mero ayudante que hace las tareas a las que no llega el contratad@ o profesional.

- ◆ *Tensión entre la acción y la denuncia.* A los voluntarios nos suele faltar un buen análisis de la realidad social y de las causas y consecuencias que genera dicha realidad social en los empobrecidos. En muchas ocasiones, estamos tan metido en el día a día de la acción, que no percibimos los elementos de fondo que están generando las situaciones de exclusión que atendemos. Es la tensión entre el corazón y la cabeza que en el voluntari@, como en cualquier tarea humana, debe estar bien equilibrada, para hacer desde lo que reflexiono y reflexionar desde lo que hago. Sólo desde este equilibrio puede el voluntari@ adentrarse en el campo de la denuncia social. Es decir, a partir de lo que yo acompaño a los excluidos, a partir de lo que veo con ellos, me planteo determinadas denuncias necesarias que debo hacer si quiero ser honesto conmigo mismo y con los excluidos. Esta denuncia pensamos que son grandes discursos y olvidamos que también se puede hacer en el día a día, en el plano personal.

Toda denuncia requiere reflexión, análisis, formación, trabajo de grupo..., y esto también es un servicio a la promoción y desarrollo de los excluidos.

**3.- Tensiones y conflictos en el propio proceso del voluntari@.** Ser voluntari@ no es algo connatural, es una opción, un modo de ser y de enfrentarse a la propia vida y de posicionarse ante la sociedad. Esto requiere un proceso y un itinerario más o menos pausado, pero constante y firme.

Las motivaciones del voluntario pueden ser múltiples y variadas, pero todas requieren una maduración a través de la acción voluntaria y un discernimiento a través de un itinerario personal y de grupo. En este camino común, cada uno tiene su propio ritmo y distintos grados en sus opciones personales y de fe.

Esta lógica, común a todo proceso, puede ser causa de no pocas tensiones y conflictos. Especialmente cuando juzgamos o valoramos al voluntari@ o contratad@

desde nuestro punto de vista, y sin tener en cuenta su proceso personal y de fe, intentamos forzar mayor compromiso o mayor vinculación a la institución. Todo esto acaba generando recelos y desconfianza.

Por otra parte, se suele confundir el itinerario del voluntari@ de acción social con los procesos catequéticos. Ambos tiene el mismo final: el compromiso adulto con el Evangelio y la Comunidad Cristiana; pero los puntos de partida y las etapas son distintas. Los conflictos suelen venir cuando queremos “dar catequesis” a un voluntari@ que sólo se ha planteado colaborar en la acción social. Claro que el voluntari@ de Cáritas puede ser un ámbito donde plantearse su fe, pero tendrá que ser dentro del proceso de acción social y cuidando el acompañamiento que se realiza con él.

Hemos intentado apuntar algunos posibles conflictos que vive el voluntari@ con el deseo de reflexionar y dialogar en grupo. Ahora viene el momento de comprometerse para superar dichos conflictos y potenciar nuestro proceso de voluntariado.

## NOS COMPROMETEMOS

Para acabar esta reflexión con un compromiso que fomente y renueve nuestro proceso de voluntariado, os proponemos dos opciones:

A.- Analizar las tensiones que se han presentado más arriba y escoger aquella que más nos afecta y buscar algún compromiso que evite dicha tensión.

B.- A partir del Decálogo del Voluntariado de J. García Roca<sup>4</sup> que os presentamos a continuación, escoger uno o dos puntos que queríamos desarrollar en nuestro proceso de voluntariado y lo concretamos a través de un compromiso a nivel personal y de grupo.

1. El voluntariado necesita descubrir la complejidad de los procesos sociales; una idea simple es una idea simplificada. Los problemas sociales tienen la forma de la tela de araña: están tejidos por multitud de factores. Saber estar en una sociedad compleja disponiendo de una buena información es una cualidad esencial del voluntariado hoy.

2. El voluntariado sólo tiene sentido cuando no pierde de vista el horizonte de la emancipación. Es necesario darle ternura a un enfermo terminal o acoger a una persona que lucha contra su adicción, pero ello sólo merece la pena si es un paso más en la remoción de las causas de la marginalidad y del sufrimiento innecesario.

3. La acción voluntaria sólo tiene calidad ética cuando es la opción libre de un sujeto en el interior de una triple aspiración: la estima de sí mismo, la solidaridad con los demás y el compromiso por una sociedad justa.

4. El voluntariado no es una coartada para dismantelar los compromisos del Estado, sino más bien para reclamarlos. Si su presencia es, en algún momento, un pretexto para que la Administración se retire o reduzca sus esfuerzos, el voluntariado ha entrado en zona de peligro.

---

<sup>4</sup> J. GARCÍA ROCA, “Solidaridad y voluntariado”, Sal Terrae, Santander 1994 (2), 277.

5. La acción voluntaria es como una orquesta: lo importante es que suene bien; importa poco si la flauta es de madera o de metal, si es propiedad de éste o de aquél. A la orquesta debemos exigirle coordinación, coherencia y concentración de esfuerzos. La fragmentación no conduce a nada, y en el equipo cada cual juega en su propio lugar colaborando con el resto en función de la partida.

6. La acción voluntaria ha de tener competencia humana y calidad técnica. Con el amor no basta; si, por ignorancia o por incompetencia, hiciéramos sufrir a una persona frágil, aunque fuera con la mejor intención, sólo lograríamos aumentar su impotencia y su marginalidad.

7. El voluntariado debe ganar espacios en las clases populares. No puede ser una institución que interese sólo a las clases medias ni a aquellos a quienes les sobra tiempo; más bien responde al ejercicio de la ciudadanía que se responsabiliza de los asuntos que afectan a todos.

8. El voluntariado estima al profesional de la acción social y buscará siempre la complementariedad; pero, por lo mismo, no se convierte en auxiliar ni en correa de transmisión, sino que defiende el espacio de libertad que le es propio.

9. El voluntariado necesita hoy disciplinar su acción. Las mejores iniciativas se pierden por incapacidad de someterlas a un programa, a unos objetivos, a un método, a unos plazos, a una dedicación seria, a una evaluación. La buena intención es un camino viable si hay disciplina; si no la hay, es un fracaso. El voluntario rehuye las palabras vanas y se acerca a los gestos eficaces. Es importante servirse de palabras justas y de expresiones exactas.

10. La acción voluntaria requiere reciprocidad: no se orienta simplemente a la asistencia del otro, sino al crecimiento de ambos, aun cuando sean diferentes sus contribuciones. La estima del otro no sólo exige la acogida, sino que además espera una respuesta análoga.

# NOTAS PARA LOS ANIMADORES DE GRUPO

## DINAMICA 1: ERASE UNA VEZ UN VOLUNTARI@.

Fundamentación: No viene mal echar la vista atrás de vez en cuando, y contarnos como nos vemos, cómo fueron nuestros inicios, qué pasos hemos dado, quién ha sido relevante, cómo estamos ahora, por dónde nos gustaría continuar en eso del ser voluntari@s.

Objetivos:

- Reflexionar sobre el proceso personal de cada uno de los voluntari@s
- Compartir las distintas experiencias para enriquecernos
- Descubrir nuestras coincidencias y nuestras diferencias
- Caminar hacia un futuro trazado desde lo real, posible y deseable.
- Analizar el proceso individual y de grupo.

Destinatarios: Un grupo de voluntarios que lleve algún tiempo junto o que tenga un buen clima de confianza en la relación. Máximo 8 personas, si el grupo es más numeroso se puede pensar en compartir varios tipos distintos de procesos de voluntari@s. Evitar repetir las mismas o parecidas historias.

Desarrollo:

1. Cada persona ha de hacer la biografía de su recorrido y proceso como voluntari@, se trata de analizar PASADO, PRESENTE Y FUTURO.
2. Podemos desarrollar los pasos que os proponemos en la siguiente guía o poner otros que recojan los aspectos que a nosotros nos interesa tratar.
3. Cada persona ha de realizarlo en casa, como tarea y es imprescindible traerlo por escrito a la reunión donde se vaya a compartir.
4. En la reunión cada quien lee su propia biografía y a continuación el grupo y el animador le comentan las cosas que más les han sorprendido, lo que destaca como positivo, los retos que ven de futuro.
5. Una vez leídas todas las biografías ( es interesante que también el animador lo haga), se abstrae a la situación de grupo y a la realidad global del mismo, comentando la experiencia de este intercambio.
6. Un buen final suele acabar con buenos propósitos, sería conveniente terminar con líneas de futuro que el grupo se propone, poniendo fecha para su cumplimiento.

## ERASE UNA VEZ UN VOLUNTARI@.....

No hay por qué ceñirse a todas las preguntas, sólo pretenden ser una sugerencia y cada quien, aportará en función de aquello que le haya marchado más.

PASADO O	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Cómo empecé yo en esto? ¿Cuáles eran mis motivaciones?</li><li>• ¿Qué formación me dieron, tenía yo?</li><li>• ¿Qué me marcó más?</li><li>• ¿Cuáles eran mis miedos? ¿Prejuicios?</li><li>• ¿En qué sitios he estado, qué he hecho?</li></ul>
PRESENTE	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Cuál es mi motivación actual?</li><li>• ¿Qué pasos creo que he dado?</li><li>• ¿Qué actitudes son las que tengo y valoro fundamentales para mi trabajo?</li><li>• ¿Cómo me encuentro dentro del grupo? ¿Cómo veo al grupo ahora?</li><li>• ¿Qué me ha aportado el ser voluntari@?</li><li>• ¿Qué pienso ahora sobre aquellos para quienes trabajo?</li><li>• ¿Qué opinión tengo del voluntariado?</li><li>• ¿Me planteo la necesidad de invitar a otros a ser voluntari@s??</li></ul>
FUTURO	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Quiero continuar? ¿Cómo?</li><li>• ¿En qué aspectos creo que puedo apoyarme para seguir avanzando?</li><li>• ¿Qué cosas creo que tengo que pulir más?</li><li>• ¿En qué me tendría que formar?</li><li>• ¿Cómo me planteo sensibilizar a otros?</li><li>• ¿Por donde creo que tendríamos que ir avanzando como grupo o cómo proyecto?</li></ul>

## **DINÁMICA 2: EL ÁRBOL DEL VOLUNTARIAD@.**

**Fundamentación:** Es fundamental saber donde nos encontramos dentro del itinerario como voluntari@. Esta dinámica puede ser un medio para situarnos personalmente en el momento actual de nuestro proceso al proponernos los dos extremos del voluntariado.

### **Objetivos:**

- Ver dos formas contrapuestas de situarse ante el voluntariado.
- Situarse ante el propio proceso personal como voluntari@.
- Caer en la cuenta de los avances logrados y lo que aún queda por conseguir en el propio proceso personal.

### **Desarrollo:**

1.- Cada persona del grupo tiene delante la silueta de un árbol frutal y de un árbol de Navidad. Uno en cada columna. Por la otra: también a dos columnas y en letras grandes Voluntari@ - Involuntari@.

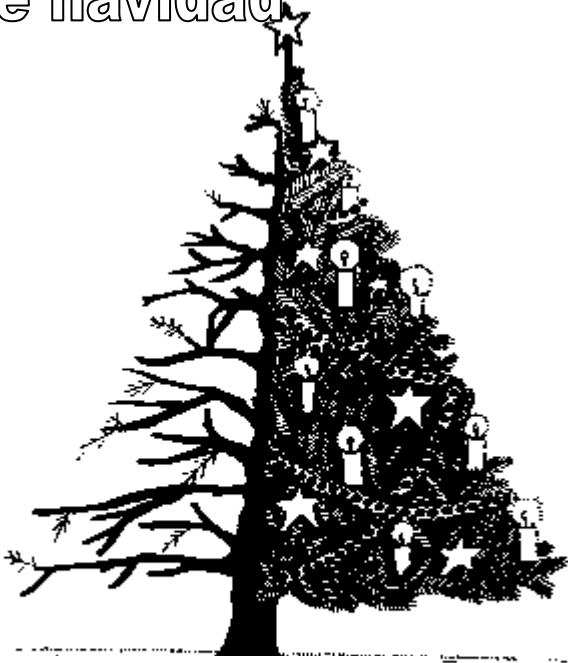
2.- Se hace una lluvia de ideas sobre las cualidades que tiene un árbol frutal y las que tiene un árbol de Navidad. Cada uno las va anotando en su folio. El animador puede ir diciendo algunas, para que salgan las más posibles o al menos las más esenciales.

3.- Traspasar las cualidades dichas del árbol frutal a la columna de Voluntari@ y las del árbol de Navidad a las de involuntari@, pero trasladadas de un objeto que es el árbol, a la persona de un voluntari@ - involuntari@. Se pueden añadir más cualidades. El animador cuidará de que salgan las más importantes.

4.- Después cada miembro del grupo de forma personal (mejor escribiendo) puede escoger las tres cualidades que le parecen la más esenciales para todo voluntari@ y las tres que mejor caracterizan al involuntari@.

5.- Se puede dar un paso más, y cada uno escoger algunas cualidades, de las que han salido, que le identifiquen dentro de su proceso personal actual y que puede ser tanto de voluntari@ como de involuntari@. Así hace su perfil actual y lo comparte en el grupo.

## árbol de navidad



- ◆ Es un ser muerto.
- ◆ No tiene raíces.
- ◆ Está seco en su interior.
- ◆ Ofrece adornos.
- ◆ Inutilidad.
- ◆ El sol y el agua lo empobrecen.
- ◆ Se va marchitando.
- ◆ Apartado de la naturaleza.
- ◆ Acaba en el recipiente de la basura.
- ◆ El tiempo lo empobrece.
- ◆ Las inclemencias le ablandan.
- ◆ No admite poda alguna.
- ◆ No admite crecimiento alguno.
- ◆ Sus células se van empobreciendo.
- ◆ Engendra muerte y vacío.
- ◆ No tiene ningún sentido por sí mismo.
- ◆ Es un reclamo social.
- ◆ Igual en sus formas.
- ◆ Acaba siendo un estorbo.
- ◆ Símbolo de marketing y muerte.

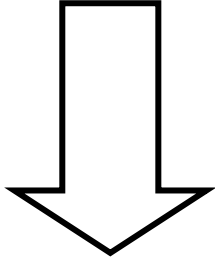
## árbol frutal



- ◆ Es un ser vivo.
- ◆ Tiene raíces.
- ◆ La savia corre por su interior.
- ◆ Tiene frutos.
- ◆ Utilidad.
- ◆ Aprovecha el sol y el agua que recibe.
- ◆ Permanece siempre lozano.
- ◆ Integrado en la naturaleza.
- ◆ Unido al resto de la naturaleza.
- ◆ Durabilidad.
- ◆ Aguanta los envites del tiempo.
- ◆ Endurece con las inclemencias.
- ◆ Crece con la poda.
- ◆ Crece en el silencio.
- ◆ Crece constantemente.
- ◆ Engendra vida.
- ◆ Tiene realidad y sentido en sí mismo.
- ◆ Ofrece sombra y cobijo.
- ◆ Desigual en sus formas.
- ◆ Oxigena el ambiente.

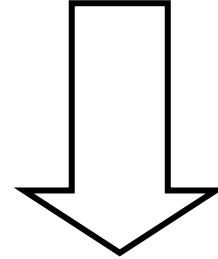


# ¿Involuntari@ o voluntari@?



## CARACTERÍSTICAS

- Flotar en el vacío.
- La existencia no responde a nada ni a nadie.
- La vida está a merced de las circunstancias.
- La vida depende de las satisfacciones del momento.
- Desequilibrio afectivo en busca de compensaciones.
- No existe relación compensada entre ser y actuar.
- La formación podría descubrir la propia falsedad.
- El silencio y la soledad se ven perjudiciales.
- Se vive a empujones y borbotones. Ofrece inseguridad.
- Individualismo: no se sabe trabajar en grupo ni se está dispuesto a trabajar desde una programación.
- Se oye al otro pero no se escucha; se busca más la aceptación propia que el proyecto personal del otro.
- Se transmiten anécdotas, nunca vivencias.
- Se mira al otro desde arriba para compensar en la deficiencia del otro el propio vacío y malestar.
- Las relaciones son epidérmicas y superficiales.
- El otro es un falso espejo para mirar el propio ombligo.
- El otro, justificación de un Dios hecho a medida propia.



## CARACTERÍSTICAS

- Tener bien fundamentada la vida.
- Descubrir la existencia como respuesta a una llamada.
- Disponer de la propia vida: tenerla en las manos.
- Vivir la gratuidad: la vida como don.
- Equilibrio y madurez afectivos.
- Crecimiento constante en retroalimentación.
- Formación y preparación permanentes.
- Valor y necesidad de silencio y soledad.
- Saber ser uno mismo las 24 horas del día.
- Necesidad del grupo: me descubre mis auto trampas, me poda y encauza. Se crece desde y con el grupo.
- Capacidad de escucha al otro, ya que previamente uno se ha escuchado a sí mismo.
- Capacidad para transmitir vivencias y no anécdotas.
- Capacidad de empatizar: saber mirar al otro cara a cara; capacidad de dar y recibir.
- Oferta gratuita y desinteresada de mis frutos.
- El otro es un regalo más allá de mis fallos y ...
- El otro es reflejo de Dios.
- El otro es misterio compartido.
- Capacidad e cargar con los vacíos y fallos del otro.
- Labor integradora de todo hombre en sí mismo y en la sociedad.
- Ser signo y Transmisor de esperanza reales.